

**EL EXTREMISMO EN DEFENSA DE LA LIBERTAD ES UNA VIRTUD, Y LA
MODERACIÓN EN POS DE LA JUSTICIA ES UN VICIO: LA INTERVENCIÓN DE
MALCOLM X EN EL OXFORD UNION DEBATE
(3 de diciembre de 1964)**

(Malcolm X)

PRÓLOGO

Desgraciadamente, en el contexto de la izquierda latinoamericana, se ha dejado de lado una serie de autores que podrían ser un enorme aporte al análisis tanto de nuestra realidad particular, como asimismo de los aparatos de dominación y sumisión que desde el centro del sistema-mundo se nos impone. Es por lo mismo que en esta ocasión he creído necesario y fundamental rescatar uno de los discursos más célebres e interesantes de Malcolm X, religioso y activista afroamericano que logró ir más allá de la lucha por los Derechos Civiles, y que hizo de las reivindicaciones raciales una lucha por los Derechos Humanos, en donde todo medio se hace justificable para lograr la igualdad entre todos los seres humanos.

Sin embargo, y aunque situado en una realidad particular (liberación del hombre negro en Estados Unidos y África) , el discurso de Malcolm X que se presenta a continuación tiene la agudeza suficiente como para detectar procesos y procedimientos que desde el poder se siguen utilizando para dominar y someter a seres humanos: sea por su raza, clase, nacionalidad, género, preferencia sexual, etc.

Una de estas estrategias y medios de dominación que es muy bien descrito por Malcolm X en su discurso, es la prensa y los medios de comunicación de masas. Éstos, a la vista de nuestro expositor, son utilizados profusamente para imponer conceptos, visiones de mundo, como asimismo justificar discursivamente acciones que de otro modo serían condenadas y castigadas por las masas. Esta dominación discursiva por los medios de comunicación, y por la voz hegemónica del explotador, nos hace preguntarnos por los aspectos más culturales e ideológicos de los sistemas de dominación y sumisión, tema escasamente abordado por la teoría heterodoxa de izquierda, y que hace que textos como el que se presenta a continuación sea un verdadero aporte a un debate sobre los aspectos no materiales de la dominación del hombre por el hombre.

Otro aspecto de destacar en el discurso que hace Malcolm X en la Oxford Union, es la necesidad de la auto-defensa como postura política necesaria en los grupos oprimidos de la especie humana. Malcolm X, con su particular ironía y sentido del humor, deja bien claro que la postura de “dar la otra mejilla” practicada por Martin Luther King -e inspirada en Gandhi- no es capaz de cambiar las condiciones existentes, y que más bien responde a la construcción que el mismo dominador ha construido del dominado: que es sumiso, pasivo, paciente, incapaz de responder con la misma fuerza que el opresor oprime. Nuestro autor, cansado de ese prejuicio, nos muestra que el explotado debe responder con la misma fuerza y en el mismo lenguaje con el cual ha sido reprimido, y que la respuesta enérgica para lograr nuevamente acceder a la condición de “seres humanos” debe ser “por todos los medios necesarios”.

Claramente, hay muchos otros temas en que este discurso puede aportar a la discusión, y que pueden ir descubriéndose en la medida que el texto es leído. Solo quedar reiterar la invitación a leer el texto y a buscar, incansablemente, ampliar nuestros horizontes teóricos y herramientas de análisis para así lograr “cambiar las condiciones miserables que existen en esta Tierra”

Joaquín Hernández A.

Moderador: Es un gran placer llamar al señor Malcolm X a favor de la moción (“¿Es el extremismo en defensa de la libertad un vicio, y la moderación en pos de la justicia una virtud?") [*Aplausos*]

Malcolm X: Señor moderador, esta noche es la primera en que he tenido la oportunidad de estar tan cerca de los conservadores como ahora [*risas*]. Y el orador que me precedióprimero, quiero agradecer la invitación para venir aquí a la Oxford Union. El orador que me precedió es una de las mejores excusas que conozco para probar nuestro punto referente a la necesidad, en algunos casos, del extremismo en defensa de la libertad, no se trata de un vicio, y por qué la moderación en la búsqueda de la justicia no es una virtud. No lo digo respecto a él [*el orador que le precedió*] personalmente [*risas*], pero respecto a ese tipo de personas [*risas y aplausos*].

Él está en lo correcto, X no es mi verdadero apellido. Sin embargo, si estudian historia, se enterarán por qué ningún hombre negro del hemisferio occidental sabe su verdadero apellido. Alguno de sus ancestros secuestraron a los nuestros de África, y nos llevaron al hemisferio occidental, y ahí nos vendieron. Nuestros apellidos nos fueron despojados, por lo que hoy no sabemos quienes realmente somos. Yo soy uno de los que admiten esto, por lo que puse ahí una X, para protegerme de usar vuestros apellidos.

Y respecto a a la acusación de segregacionismo (*apartheid*) con que a mi se refiere, claramente él está mal informado. Yo no creo en ninguna forma de segregacionismo. No creo en ninguna forma de segregación. No creo en ninguna forma de racismo. Pero al mismo tiempo, no apoyo a una persona diciendo que está en lo cierto simplemente por que su piel sea blanca, y a menudo uno encuentra personas así. Me refiero a éste tipo [*el anterior expositor*] [*risas*], que cuando se le ha enseñado que hay alguien “inferior”, y ese alguien tiene el coraje y la firmeza de cuestionar parte de su filosofía y parte de sus conclusiones, generalmente nos terminan poniendo una etiqueta, una etiqueta que solo está diseñada para proyectar una imagen que el público encontrará desagradable.

Yo soy musulmán, si hay algo malo con ello, entonces debería ser condenado. Mi religión es el Islam, creo en Alá, creo en Mahoma como el apóstol de Alá. Creo en la hermandad de todos los hombres, pero no creo en la hermandad con nadie que no este listo para practicar la hermandad con nuestro pueblo [*aplausos*].

Me he tomado un tiempo para dejar estas cosas en claro porque encuentro que uno de los trucos de Occidente, y me imagino que mi buen amigo, o algo así, este tipo [risas], es de Occidente. Uno de los trucos de Occidente es utilizar y crear imágenes. Crean imágenes de una persona que no tiene relación con sus opiniones. Y luego aseguran que dicha imagen es desagradable, y luego todo lo que esa persona tiene que decir al respecto es rechazado. Y esta es una política que ha practicado bastante bien Occidente. Es probable que haya sido practicada por otros que hayan estado en el poder, pero durante los últimos siglos Occidente ha estado en el poder, y ellos han creado las imágenes, y ellos han usado esas imágenes muy hábilmente y con gran éxito. Es por esto que hoy necesitamos un poco de extremismo en pos de corregir una situación muy desagradable, o extremadamente desagradable.

Pienso que el único modo en que uno puede determinar si el extremismo en defensa de la libertad es justificado, es no enfocándolo como un americano, o un europeo, o un africano, o un asiático, sino como un ser humano. Si miramos desde estas distintas parcelas, comenzamos a pensar en términos de extremismos que son buenos para algunos y malos para otros, o malos para unos y buenos para otros. Pero si miramos sobre ello, si observamos esto desde nosotros como seres humanos, dudo que alguien vaya a refutar que el extremismo en defensa de la libertad, de la libertad de cualquier ser humano, no es un defecto. Cada vez que alguien es esclavizado, o si de algún modo ha sido privado de su libertad, si esa persona es un ser humano, hasta donde yo sé, él está justificado a recurrir a cualquier método que sea necesario para ganar nuevamente su libertad [aplausos].

Pero la mayoría de las personas a menudo piensa [rie], respecto al extremismo, como algo que es relativo, referente a alguien que conoce, o algo que ha escuchado. Yo no pienso que consideran el extremismo en sí, o aparte. Lo aplican a algo. Un buen ejemplo -y una de las razones que no pueden ser suficientemente bien entendidas hoy- es que muchas personas que han estado en posiciones de poder en el pasado no se han percatado de que el poder, de que los centros del poder, están cambiando. Cuando tu estás en una posición de poder por un largo tiempo, te acostumbras a usar tu propio criterio, y eso lo das por sentado porque has impuesto tu criterio a otros, entonces todos terminan usando el mismo criterio (o vara). Usas uno y luego usas otro. En el pasado cuando el opresor tenía una vara, el oprimido usaba la misma. Hoy los oprimidos están sacudiendo sus grilletes y están creando su propia vara para medir, por lo que cuando ellos dicen extremismo, no quiere decir lo mismo que ellos. Son dos significados completamente diferentes. Y cuando esto se entiende, yo pienso que uno puede entender mejor por qué aquellos que están usando métodos extremistas se ven obligados a usarlos.

Un buen ejemplo de aquello es el Congo. Cuando la gente que está en el poder desea crear, nuevamente, una imagen que justifique algo que está mal, recurren a la prensa. Y ocupan a la prensa para crear una imagen humanitaria para un demonio, o una imagen demoniaca para un humanitario. Toman a una persona que es víctima de un crimen, y la hacen que parezca que es el criminal, y toman al criminal para que parezca que es la víctima del crimen. Y la situación que ocurre en el Congo es uno de los mejores ejemplos que puedo citar ahora para señalar esto. La situación del Congo es un ejemplo horrible de cómo un país, dado que tiene el poder, puede usar su prensa y hacer que el mundo acepte algo que es absolutamente criminal.

Usan pilotos los cuales señalan que tienen entrenamiento norteamericano, y eso inmediatamente les da respetabilidad [risas], y luego los llaman a esos pilotos como cubanos anti-castristas, lo que se supone que le añade más respetabilidad [risas], y omiten el hecho de que están arrojando bombas en aldeas que no tienen ningún tipo de defensa contra aquellos aviones, haciendo añicos a mujeres negras, mujeres congoleesas, niños congoleeses, bebés congoleeses. Eso es extremismo, pero nunca le llaman a eso extremismo porque es apoyado por Occidente, y es financiado por América. América lo hace respetable, y ese tipo de extremismo jamás es calificado como tal. Porque no es un extremismo en defensa de la libertad, y si fuera este extremismo en defensa de la libertad, como este tipo afirma [*nuevamente señala al anterior interlocutor*], es un extremismo en defensa de la libertad del tipo incorrecto de personas.

Yo no estoy abogando a favor de ese tipo de extremismo, eso es asesinato a sangre fría. Pero la prensa suele hacer que ese asesinato a sangre fría parezca un acto humanitario. Ellos llegan a un paso más lejos y toman a ese hombre llamado Tshombe, que es un asesino, y se refieren a él como *premier*, como primer ministro del Congo, para otorgarle respetabilidad. Pero él es en realidad el asesino del legítimo primer ministro del Congo [*aplausos*]. Ellos jamás mencionan que este hombre... yo no estoy por el extremismo en defensa de ese tipo de libertad, de ese tipo de actividad. Ellos toman a este hombre, que es un asesino, y que el mundo reconoce como un asesino, un asesino a sueldo, un mercenario, apuntalado con dólares americanos. Y para demostrar el grado en que es un asesino a sueldo, lo primero que hace es ir a Sudáfrica y contratar más asesinos a sueldo y los lleva al Congo. Les dan el glorioso nombre de “mercenarios”, que significa asesino a paga, no alguien que está matando por alguna clase de patriotismo o cierto tipo de ideal. Sino uno hombre que es un asesino a sueldo, un asesino contratado. Y uno de sus líderes procede de este mismo país, y es glorificado como un “soldado de la fortuna”, cuando anda matando jóvenes negras, bebés negros y niños negros.

No estoy por ese tipo de extremismo, estoy por el tipo de extremismo de aquellos que, siendo destrozados por esas bombas y esos mercenarios, logran ofrecer para detener todo eso. Ellos van a arriesgar la vida a cualquier costo, ellos sacrificarán sus vidas a todo costo en contra de ese tipo de actividad criminal. Yo estoy por el tipo de extremismo que los luchadores por la libertad en el régimen de Stanleyville son capaces de desplegar contra esos asesinos a sueldo, que en este momento están usando parte de mis dólares de impuestos los cuales debo pagarle a los Estados Unidos, para financiar la operación allá. No estamos a favor de ese tipo de extremismo.

Y, de nuevo, creo que uno debe señalar que el verdadero criminal allá es la, o más bien uno de los [*Malcolm ríe*], entre los que están bien implicados como cómplices del crimen, está la prensa. No tanto la prensa de ustedes, sino la prensa americana, que ha embaucado a la prensa de ustedes para que repita lo que ellos han inventado [*risas y aplausos*].

Pero estaba leyendo uno de los periódicos ingleses esta mañana, creo que es un periódico llamado el [*Daily*] Express. Y hacía un relato muy claro del tipo de actividad criminal que han estado llevando a cabo los mercenarios que se pagan con los dólares de los impuestos de Estados Unidos. Y mostró dónde estaban matando

congoleses, fueran del gobierno central o del gobierno de Stanleyville. A ellos no les importaba, sencillamente los mataban. Lo habían arreglado de manera que quienes habían sido procesados debían usar en la cabeza una venda blanca. Y cualquier congolés que veían sin esa venda blanca, lo mataban. Esto lo señalan muy claramente en los periódicos ingleses. Si lo hubieran publicado la semana pasada, habría habido protestas, y nadie habría permitido que los belgas o que Estados Unidos, y los demás con quienes están en contubernio, llevaran a cabo la actividad criminal que llevaron a cabo en el Congo, que dudo que alguien en el mundo, si siquiera aquí en Oxford, va a aceptar, ni siquiera mi amigo [risas].

Del público: Me pregunto ¿qué ...exactamente qué tipo de extremismo consideraría el asesinato de misioneros? [*del público: <¡Bien dicho!> aplausos*]

Malcolm X: Lo llamaría el tipo de extremismo que se empleó cuando América lanzó la bomba sobre Hiroshima y mató a ochenta mil personas, o más de ochenta mil personas, hombres, mujeres, niños, de todo. Lo llamaría también el mismo tipo de extremismo que ocurrió cuando Inglaterra lanzó bombas sobre ciudades alemanas, y los alemanes lanzaron bombas sobre ciudades inglesas. Fue un acto de guerra. Y la situación del Congo es una de guerra. Y cuando uno la llama guerra, entonces cualquiera que muere, muere una muerte justificada. Sin embargo, quienes están [protestas del público: <¡Qué vergüenza!>] Sin embargo, quienes están en el régimen de Stanleyville, señor, están defendiendo su país. Quienes están yendo allá, están invadiendo su país. Y algunos de los refugiados a quienes entrevistaron por televisión en esta ciudad hace un par de días, señalaron que si no hubieran lanzado los paracaidistas, ellos dudaban que hubieran abusado de ellos. No estaban abusando de ellos hasta que lanzaron los paracaidistas [*aplausos*].

No incito a ningún acto de asesinato, y tampoco glorifico la muerte de nadie, pero creo que cuando el público blanco usa su prensa para ampliar el hecho de que lo que está en juego son las vidas de rehenes blancos -no dicen "rehenes", todos los periódicos dicen "rehenes blancos"- me da la impresión de que atribuyen más importancia a un rehén blanco y a la muerte de un blanco que a la muerte de un ser humano sin importar el color de su piel [*aplausos*].

Me siento obligado a aclarar este punto, que no estoy a favor de ningún asesinato indiscriminado. Tampoco veo la muerte de tanta gente sin que eso me provoque cierto sentimiento. No obstante, creo que los blancos están cometiendo un error -y si leen los periódicos, van a tener que estar de acuerdo- al hacer una distinción, en un lenguaje bien definido, entre el tipo de muerte según el color de la piel. Y cuando comiencen a pensar en términos de que muerte es muerte, no importa qué tipo de ser humano sea, probablemente lograremos sentarnos todos como seres humanos y eliminar ese extremismo y esa moderación. Sin embargo, mientras exista la situación actual, vamos a necesitar de cierto extremismo, y creo que algunos van a necesitar también cierta moderación.

Entonces, ¿por qué un acto como el del Congo, que es tan claramente criminal, se debiera condonar? Se condona principalmente porque ha sido glorificado por la prensa, y han hecho que luzca bello, y por tanto el mundo automáticamente lo aprueba. Y ese es el papel que desempeña la prensa. Si uno

estudia la historia pasada, distintas guerras, la prensa siempre ...cada vez que un país que están en el poder quiere intervenir, injustificadamente, e invadir la propiedad de otro, usa la prensa para que parezca que el área que están por invadir está llena de salvajes, o está llena de gentes que se han vuelto locas, o que están violando mujeres blancas, abusando de monjas; usan la misma técnica año tras año.

Ahora bien, hubo una época en que el mundo oscuro, la gente de piel oscura, creía cualquier cosa que veía en los diarios que se originaban en Europa. Pero hoy, no importa lo que se ponga en el diario, se detienen y lo ojean dos o tres veces y tratan de discernir qué motiva al escritor. Y por lo general pueden determinar qué motiva al escritor.

Usan la prensa, los que están en el poder usan la prensa para dar al diablo una imagen angelical y dar una imagen de diablo a quien en verdad es angelical. Hacen que la opresión y la explotación y la guerra parezcan en realidad un acto de humanitarismo. No es ése el tipo de extremismo que apoyo, con el que estoy de acuerdo.

Una de las razones por las que me parece necesario aclarar mi propio punto, en lo personal, es que ayer tuve una conversación con una estudiante, aquí en la universidad. Y ella, después que estuvimos... creo que nos tomamos un café o algo, y cenamos. Éramos varios. Tengo que añadir esto, para esas mentes descarriadas [*risas y aplausos*]. Y ella me preguntó, me dijo, “Bueno, me sorprende pues no es lo que esperaba”. Le dije, “¿Qué quisiste decir, qué quieres decir?” [*risas*]. Dijo, “Bueno, estaba buscándole los cuernos” [*risas*]. Entonces le dije, “Sí tengo, sólo que los tengo escondidos” [*risas*]. A menos que alguien haga que los saque, como mi amigo, o ese tipo... se requiere ciertos tipos para que los saque [*risas*].

Esto es verídico. Usualmente, si a una persona la consideran extremista, no importa lo que esa persona haga, a la vista de uno, es extremo. Por otro lado, si a una persona se la considera conservadora, prácticamente todo lo que hace es conservador. Y esto también sucede mediante la manipulación de las imágenes. Lo que quieran hacerle creer a uno –que cierta área, que cierta persona o que cierto grupo, es extremista, o más bien, que está envuelto en actividades extremistas-, lo primero que hacen es proyectar a esa persona la imagen de un extremista. Y todo lo que haga a partir de entonces es extremo, no importa en lo más mínimo si es algo es bueno o malo. En lo que a uno concierne, si la imagen es mala, todo lo que ellos hagan es malo.

Y eso es lo que ha hecho la prensa occidental, y también la prensa americana. Y es algo que aprenden la prensa inglesa y la prensa europea. Siempre que un hombre negro en América da señales de mantener una actitud intransigente contra las injusticias que experimenta a diario, y no despliega la menor inclinación para hacer acomodos o transigir, la prensa americana comienza a proyectar a esa persona como radical y extremista, alguien que es irresponsable o que es un agitador, o alguien que no sabe usar, que no razona al tratar el problema.

Del público: Me pregunto si consideraría que ha logrado verme proyectado -con mucho éxito- como una imagen muy desagradable de “un tipo”.

Malcolm X: Depende de qué ángulo... [*Protestas del público*] No, dejen que el caballero exponga su punto. Depende qué ángulo lo vea uno. Yo no... jamás intento esconder quien soy, si...

La misma persona: Me estoy refiriendo más que todo a su trato del orador anterior.

Malcolm X: ¿Se está refiriendo a mi trato del orador anterior? [*risas y aplausos*]. Entonces me está dando la razón [*risas*] que siempre y cuando sea un blanco, está bien. Un negro no está supuesto a tener sentimientos [*aplausos*]. Entonces cuando un negro devuelve un golpe, es un extremista. Está supuesto a quedarse sentado pasivamente y a no tener sentimientos, a ser no violento, y a amar a su enemigo. No importa qué tipo de ataque, sea verbal o de otro tipo, se supone que lo debe aguantar. Pero si se alza y de alguna forma intenta defenderse [*Malcolm se ríe*], entonces es un extremista [*risas y aplausos*].

No. Creo que el orador que me precedió está recibiendo justamente su merecido [*risas*]. La razón por la que creo en el extremismo -extremismo dirigido en forma inteligente, extremismo en defensa de la libertad, extremismo en busca de la justicia- es porque creo firmemente y de corazón que el día en que el hombre negro adopte una medida intransigente y se dé cuenta -cuando su propia libertad se ve amenazada- que está en su derecho de usar todos los medios que sean necesarios para conseguir la libertad o frenar esa injusticia, no creo que vaya a estar solo.

Vivo en América, donde hay solo veintidós millones de negros en comparación con probablemente ciento sesenta millones de blancos. Una de las razones por las que ninguna forma me siento reacio ni vacilante de hacer lo necesario para que el pueblo negro haga algo para protegerse a sí mismo, honestamente creo que el día que lo haga, muchos blancos lo van a respetar más. Y va a haber más blancos a su lado de los que ahora están a su lado con la insípida perspectiva de “ama a tu enemigo” que han venido usando hasta ahora. Y si me equivoco, entonces ustedes son racistas [*risas y aplausos del público*]

Como dije anteriormente, en mi conclusión, soy musulmán, creo en la religión del islam. Creo en Alá, creo en Mahoma, creo en todos los profetas. Creo en el ayuno, la caridad y en cumplir lo que a un musulmán le corresponde para ser un musulmán. En abril tuve la fortuna de hacer la peregrinación a La Meca, y volví de nuevo en septiembre a fin de cumplir mis funciones y requisitos religiosos.

Sin embargo, al mismo tiempo que creo en esta religión, debo señalar que también soy un negro americano, y vivo en una sociedad cuyo sistema social se basa en castrar al hombre negro, cuyo sistema político se basa en castrar al hombre negro, y cuya economía se basa en castrar al hombre negro. Una sociedad que, en 1964, cuenta con métodos más sutiles, engañosos y deshonestos para hacer creer al resto del mundo que está limpiando la casa, a la vez que en 1964 ocurren las mismas cosas que en 1954, en 1924 y en 1884.

Se aparecieron con lo que llaman la Ley de Derechos Civiles en 1964, supuestamente para resolver nuestros problemas, y después que se aprobó la ley, tres activistas de derechos civiles fueron asesinados a sangre fría. Y el jefe del FBI [J. Edgar] Hoover admiten que saben quién lo hizo. Lo han sabido desde el mismo instante en que ocurrió, y no han hecho nada al respecto: la Ley de Derechos Civiles

por la cloaca. No importa cuántas leyes aprueben, para el pueblo negro en este país donde vengo... nuestras vidas aún no valen dos centavos. Y el gobierno ha demostrado su incapacidad, o su falta de voluntad, de hacer lo que sea necesario para proteger la vida y la propiedad en lo que respecta al negro americano.

Sostengo que cuando el pueblo llegue a la conclusión de que el gobierno que ha apoyado no muestra deseos o se muestra incapaz de proteger sus vidas y proteger la propiedad porque tenemos el color de piel equivocado, entonces no somos seres humanos a menos que nos juntemos y hagamos lo que sea, como sea y cuando sea necesario a fin de lograr que se protejan nuestras vidas y nuestra propiedad. Y dudo que alguien aquí rehusaría hacer lo mismo si se encontrara en la misma posición. O debiera decir, si se encontrara en la misma condición [aplausos].

Solo iré un poco más allá, para ver si se justifica que adopte esta posición. -y digo que estoy hablando como un hombre negro en América, que es una sociedad racista. No importa cuánto la oiga hablar de democracia, es tan racista como Sudáfrica o tan racista como Portugal, o tan racista como cualquier otra sociedad racista en esta Tierra. La única diferencia que tienen con Sudáfrica, es que Sudáfrica predica la segregación y practica la segregación; América predica la integración y practica la segregación. Esta es la única diferencia, ellos no practican lo que predicán, mientras que Sudáfrica predica y practica lo mismo. Respeto más a un hombre que me deja saber su posición, aún si está equivocado, que uno que viene como un ángel y no es más que un diablo [aplausos].

El sistema de gobierno de América consiste en comités: hay dieciséis comités senatoriales y veinte comités congresionales que gobiernan a este país. De los dieciséis comités senatoriales, diez están en manos de los racistas sureños, senadores que son racistas. De los veinte, trece -bueno, esto antes de las últimas elecciones, creo que ahora son más- estaban en manos de congresistas sureños que son racistas. Lo que significa que de treinta y seis comités que gobiernan el curso externo y interno de ese gobierno, veintitrés están en manos de racistas sureños: hombres que de ninguna manera creen en la igualdad entre los hombres, hombres que harían lo que fuera que estuviera en su poder a fin de que el negro no llegue jamás al mismo escaño o al mismo nivel que ellos ocupan.

La razón por la que esos hombres de esa área tienen ese tipo de poder es porque América tiene un sistema de antigüedad. Y quienes cuentan con esa antigüedad han estado ahí más tiempo que cualquier otra persona porque los negros de los áreas en donde viven no pueden votar. Y es únicamente porque al hombre negro lo privan de su voto que estos hombres llegan a posiciones de poder, que en el gobierno tienen una influencia que va más allá de su verdadera capacidad intelectual o política, y más allá incluso del número de personas de las áreas que representan.

Entonces en ese país podemos ver que sin importar lo que el gobierno federal alegue que hace, el poder del gobierno federal descansa en aquellos comités. Y cada vez que se propone cualquier tipo de legislación que va a beneficiar al hombre negro, o que le va a dar al hombre negro lo que debidamente le corresponde, nos damos cuenta que la ponen bajo llave allí mismo en esos comités. Y cuando dejan pasar algo por un comité, por lo general está tan podado y amañado que para cuando se

convierte en ley, es una ley que no se puede hacer cumplir.

Otro ejemplo es el fallo contra la segregación que la Corte Suprema emitió en 1954. Esta es una ley, y es una ley que no han podido hacer cumplir en la ciudad de Nueva York, o en Boston, o en Cleveland, o en Chicago, en las ciudades norteamericanas. Y mi opinión es que cuando un país, supuestamente una democracia, la supuesta tierra de los libres y hogar de los valientes, no puede hacer cumplir leyes que beneficien al hombre negro -ni siquiera en el extremo norte, cosmopolita y progresista del país-, si esas leyes no se pueden hacer cumplir, o si tal ley no se puede hacer cumplir, ¿cuánto creen que nos va a animar que aprueben una ley sobre derechos civiles si lo único que implica es una ley más? Si no pueden hacer cumplir esta ley, jamás van a hacer cumplir aquellas leyes.

Entonces, en mi opinión enfrentamos una sociedad racista, una sociedad en la que ellos son deshonestos, embusteros, y la única forma en la que podemos lograr un cambio es hablando el tipo de lenguaje... el tipo de lenguaje que entienden. Los racistas jamás entienden un lenguaje pacífico. El racista jamás entiende el lenguaje de la no violencia. El racista que tenemos nos ha hablado en su lenguaje por cuatrocientos años.

Hemos sido víctimas de su brutalidad. Somos quienes enfrentan sus perros, los que arrancan la carne de nuestros miembros sólo porque queremos hacer cumplir el fallo de la Corte Suprema. Somos a quienes les rompe el cráneo, no el Ku Klux Klan, sino la policía, sólo porque queremos hacer cumplir lo que llaman el fallo de la Corte Suprema. Somos contra quienes descargan los cañones de agua, con tanta presión que arranca la ropa del cuerpo de mujeres y niños. Ustedes mismos lo han visto. Sólo porque queremos hacer cumplir con lo que ellos llaman "la ley".

Bien, siempre que uno vive en una sociedad que supuestamente se basa en la ley, y no hace cumplir su propia ley porque sucede que el color de la piel de un hombre es equivocado, entonces yo digo que se justifica que ese pueblo recurra a los medios que sean necesarios para lograr justicia donde el gobierno no les puede dar justicia [aplausos].

No creo en el extremismo injustificado de ningún tipo. Sin embargo, creo que cuando un hombre ejerce el extremismo, cuando un ser humano ejerce el extremismo en defensa de la libertad de seres humanos, eso no es un defecto. Y cuando alguien es moderado al ir en busca de la justicia para los seres humanos, yo digo que es un pecador.

Y podría añadir, en conclusión: "América es en realidad uno de los mejores ejemplos -si uno lee su historia- del extremismo. El viejo Patrick Henry dijo: "¡Libertad o muerte!". Eso es extremo, muy extremo [risas y aplausos].

Leí una vez, de pasada, acerca de un hombre llamado Shakespeare. Sólo leí acerca de él de pasada, pero recuerdo algo que escribió que me conmovió. Lo puso, creo, en boca de Hamlet, quien dijo: "Ser o no ser" -sentía dudas sobre algo- [risas]: "Si es más noble en la mente del hombre sufrir los golpes y flechas de una fortuna atroz" -la moderación- "o alzarse en armas contra un mar de dificultades y, al enfrentarlas, darles fin".

Eso si me gusta. Si uno se alza en armas, le pone fin a eso. Pero si uno se queda sentado esperando a quien está en el poder decida si le va a poner fin, entonces se va a quedar esperando por un largo rato.

Y en mi opinión la joven generación de blancos, negros, morenos y demás... ustedes están viviendo en una época de extremismo, una época de revolución, una época en que tiene que haber cambios. La gente que está en el poder ha abusado de él, y ahora tiene que haber un cambio y hay que construir un mundo mejor, y la única forma en que se va a construir es con métodos extremos. Por mi parte, me voy a unir a quién sea: no me importa el color que seas, siempre que quieras cambiar las condiciones miserables que existen en esta Tierra.

Gracias [*aplausos*].